

# El cine latino-canadiense: una aproximación

## Latin-Canadian Cinema: a Research Approach

Recibido: 14-05-13  
Aceptado: 26-07-14

### Emperatriz Arreaza-Camero\*

Centro de Estudios Canadienses. Centro de  
Investigación de las Artes, Facultad Experimental de  
Arte, Universidad del Zulia, Venezuela.  
earreaza@gmail.com

### Resumen

Este artículo presenta la primera parte de la investigación Cine latino canadiense, la cual intenta conocer la experiencia de los cineastas de origen latino en Canadá y cómo a través de su producción filmica –ficción, documental y experimental– han logrado representar y reinterpretar sus vivencias como inmigrantes y exiliados, así como sus perspectivas ante los procesos de integración de las comunidades latinas a la cultura y sociedad canadiense contemporánea, la cual promueve, a través de sus políticas gubernamentales, la multiculturalidad y la diversidad cultural. Según Hamid Naficy (2001) existen tres grupos de directores de acuerdo a sus experiencias de vida: los exiliados, los diaspóricos y los étnicos. En Canadá se da la combinación de estos tres dentro de los cineastas de origen latino: los cineastas chilenos (a partir de 1973), una diáspora heterogénea surgida en los ochenta, y los hijos de inmigrantes y exiliados latinos que en los últimos diez años estudiaron en escuelas de cine canadiense. La impronta latina en todas sus producciones cuenta las historias de desarraigo, nostalgia e integración dentro de

### Abstract

This paper presents the first part of research on Latin-Canadian cinema, which seeks to get to know the experience of Latin-origin filmmakers in Canada. It shows how, through their film production— fiction, documentary and experimental—these filmmakers represent and reinterpret their lives as immigrants and exiles; it also presents their perspectives about the integration processes of Latin communities with contemporary Canadian culture and society, which promotes multiculturalism and diversity. For Hamid Naficy (2001), there are three groups of film directors according to their life experiences: exiles, diasporics and ethnics. In Canada, there is a combination of these three groups among Latin-origin filmmakers: Chilean filmmakers (since 1973), a heterogeneous diaspora of Latin immigrants that arose in the 1980s, and the children of immigrants and exiled Latins who, in the last ten years, have studied in Canadian Film Schools. The Latin cultural imprint on all these film productions tells histories of uprooting, nostalgia and integration into contemporary Canadian society, helping to create a

\* Esta investigación se realizó gracias a la beca otorgada por el International Council For Canadian Studies, Faculty Research Program de 2009-2010, a la Dra. Emperatriz Arreaza-Camero. Es uno de los resultados del proyecto "Cines nacionales" adscrito al Centro de Investigación de las Artes, Facultad Experimental de Arte, Universidad del Zulia. Venezuela. El proyecto fue registrado ante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico bajo el oficio CH-0445-12.

la sociedad canadiense contemporánea, coadyuvando en la conformación de un tapiz multicultural y diverso. De allí que lo/as cineastas latino/as, gracias a su mestizaje cultural y étnico, actúan como puentes entre las culturas, las lenguas y las experiencias de quienes llegaron a arraigarse en Canadá.

**Palabras claves:**

Cineastas latino-canadienses, exilio/migración/diáspora, Canadá.

## Introducción

Este artículo presenta la primera parte de la investigación Cine latino canadiense, que intenta, en esta etapa inicial, hacer una aproximación a fin de conocer a algunos de los cineastas latinos que producen su obra audiovisual, como residentes permanentes y/o ciudadanos en Canadá, y así mismo destacar tanto sus producciones audiovisuales, como su metodología para trabajar, ya sea de forma individual, con ayuda de instituciones culturales canadienses, o a través de cooperativas, empresas productoras o colectivos de artistas y/o cineastas. Para ello se ha realizado un arqueo bibliográfico de algunos festivales de cine representativos, además de la información de primera fuente de algunos cineastas latinos residentes en Montreal, Québec.

Para una segunda etapa de esta investigación, se espera indagar con mayor detalle la experiencia de los cineastas de origen latino en Canadá, a través del análisis de su producción fílmica—ficción, documental y experimental—para conocer cómo han logrado representar y reinterpretar las vivencias del desplazamiento de los latinos en Canadá, así como sus perspectivas ante los procesos de integración de sus comunidades a la cultura y sociedad canadiense contemporánea, la cual promueve, a través de sus políticas gubernamentales, la multiculturalidad y la diversidad cultural.

Según Hamid Naficy (2001), existen tres grupos de directores de acuerdo a sus experiencias de vida: los exiliados, los diaspóricos y los étnicos. Para este autor iraní-estadounidense una de las principales diferencias entre los cineastas exiliados, los diaspóricos y los étnicos

multicultural, diverse tapestry. Thanks to their own ethnic and cultural *mestizaje* (mixing), Latin filmmakers act as bridges between different cultures, languages and the experiences of those who came to set down roots in Canada.

**Keywords:**

Latin-Canadian filmmakers, exile/migration/diaspora, Canada.

se centra en su forma de relacionarse con sus países y/o comunidades de origen nacional, entre otras:

...Unlike the exiles whose identity entails vertical and primary relationship with their homeland, diasporic consciousness is horizontal and multisided, involving not only the homeland but also the compatriot communities elsewhere. As a result, plurality, multiplicity, and hybridity are structured in dominance among the diasporans, while among the political exiles, binaries and duality rule. (...) The different emphasis on the relationship to place creates differently accented films. Thus exilic cinema is dominated by its focus on there and then in the homeland, diasporic cinema by its vertical relationship to the homeland and by its lateral relationship to the diasporic communities and experiences, and postcolonial ethnic and identity cinema by the exigencies of life here and now in the country in which the filmmakers reside. As a result of their focus on the here and now, ethnic identity films tend to deal with what Werner Sollors has characterized as the "central drama in American culture", which emerges from the conflict between descent relations, emphasizing bloodline and ethnicity, and consent relations, stressing self-made, contractual affiliations. (2001, pp. 12-15)<sup>1</sup>

En Canadá se da la combinación de estos tres grupos dentro de los cineastas de origen latino. Desde

1 Para Naficy el término "diáspora" es muy cercano al exilio por la dispersión forzosa fuera del país de origen, vinculada a motivos políticos, pero también puede abarcar a pueblos que sintieron deseos de dejar sus países en busca de mejores condiciones de vida (2001, p. 14). Pero todos ellos, exiliados o inmigrantes según el caso, son "displaced populations" o desplazados (2001, p. 18).

1973, los cineastas exiliados-chilenos en su gran mayoría- han conformado un sólido grupo que ha trabajado independientemente o con el apoyo del National Film Board of Canadá y otras instituciones culturales canadienses. A partir de la década de los ochenta, emigra al Canadá un grupo heterogéneo de cineasta diaspóricos, que realizan diversos trabajos en conjunto con otros cineastas locales, hasta realizar sus propias producciones. Y finalmente, en los últimos diez años, han surgido los cineastas—hijos de exiliados e inmigrantes latinos en Canadá—que han estudiado en las escuelas de cine canadiense (básicamente en Toronto y Montreal) donde a través de sus propias empresas productoras cooperativas están realizando su trabajo audiovisual. Sin embargo, en la actualidad, conviven y comparten experiencias vitales y de trabajo los tres grupos de cineastas: luego de treinta años de exilio, la comunidad artística chilena se ha integrado exitosamente a la sociedad canadiense, así como también el resto de los inmigrantes latinoamericanos—provenientes de todos los países del continente—que han llegado al Canadá desde los ochenta hasta la fecha y por supuesto, los hijos de exiliados e inmigrantes, quienes son ciudadanos canadienses con todos sus derechos y deberes, para una mayor participación política, económica, social y cultural.

La impronta latina en todas las producciones artísticas (sean literarias, plásticas o audiovisuales) cuenta historias de desarraigo, nostalgia e integración dentro de la sociedad canadiense contemporánea, coadyuvando en la conformación de un tapiz multicultural y diverso. Justamente el aporte de lo/as cineastas latino/as se traduce en que, gracias a su mestizaje cultural y étnico, actúan como puentes entre las culturas, las lenguas y las experiencias de quienes se desplazan de sus países y se arraigan en Canadá.

Para esta primera etapa de la investigación, se hará una breve revisión de los hechos más resaltantes del multiculturalismo en Canadá, desde la perspectiva de las diversas oleadas de inmigrantes, especialmente la inmigración desde América Latina. Luego, se presentarán algunas características de la diáspora de cineastas latinos

en Canadá, destacando sus formas de trabajo y organización, así como las principales obras audiovisuales, difundidas a través de los festivales de cine y/o de las televisiones canadienses.

Para concluir, se recogieron testimonios de alguno/as cineastas entrevistados/as entre 2009 y 2010, residentes en Montreal, Québec, los cuales conforman una muestra significativa de las formas alternativas de producir cine latino-canadiense, desde una perspectiva multicultural y multiétnica.<sup>2</sup>

## I. Multiculturalismo e inmigración en Canadá

El multiculturalismo en una sociedad bilingüe y multiétnica es la premisa ideal de la sociedad canadiense, no solo oficialmente (a través del Acta de Multiculturalismo y la Carta de los Derechos y Libertades, propuestos y promulgados, cuando Pierre E. Trudeau fue Primer Ministro de Canadá)<sup>3</sup>, sino que también se encuentra este ideal de la multiculturalidad en el imaginario colectivo de los ciudadanos e inmigrantes canadienses, por ser una idea muy difundida, aun entre los turistas en todo el mundo<sup>4</sup>.

Los valores de libertad, igualdad y tolerancia son algunas de las principales características como la sociedad canadiense—se percibe a sí misma y—es percibida por el resto de los países de las Américas y del mundo. Es el país que más inmigrantes, exiliados y refugiados recibe en todo el planeta<sup>5</sup>. De igual forma, Canadá tiene una política de Estado hacia la inmigración y hacia los inmigrantes, de inclusión y aceptación, muy diferente a la política de exclusión y deportaciones masivas, que desarrolla su vecino del Sur: Estados Unidos (donde, por ejemplo, la ley SB1070, promulgada en abril 2010 por la Gobernadora de Arizona, es sólo la punta del *iceberg* de la xenofobia jurídica que rige en ese país, lo cual ha despertado manifestaciones de protestas por la defensa de los derechos civiles de los inmigrantes—principalmente latinos—en USA).

2 En la sección de Entrevistas de la presente edición de *situArte* se encontrarán las entrevistas a ocho cineastas latino-canadienses representativos.

3 Ricci, N. (2009). Pierre Elliot Trudeau. Colec. *Extraordinary Canadian*. London: Peguin.

4 Ver al respecto: Adams, M. (2008). *Unlikely Utopian: The surprising triumph of Canadian multiculturalism*. Toronto: Penguin Books.

5 Cohen, A. (2008). *The Unfinished Canadian: The People We Are*. Toronto: McClelland and Stewart.

La política canadiense hacia la inmigración se manifiesta no sólo en los acuerdos diplomáticos (como el Tratado de Libre Comercio, por ejemplo), sino que también, desde su fundación como Nación Independiente en 1867, se ha demostrado en el respeto hacia los inmigrantes como parte de su política de Estado<sup>6</sup>.

Por otra parte, de acuerdo a algunos politólogos “los patrones políticos de inmigración han ayudado en la creación de una población multi-étnica que ha provisto del empuje necesario e indispensable para el crecimiento económico de Canadá” (Jackson y Jackson, 2006, pp. 83-86).

Según Jackson y Jackson, desde 1896 a 2001, ha habido al menos cinco olas de inmigración:

1. 1896-1914: compuesta por trabajadores británicos, europeos del este, campesinos y granjeros de Estados Unidos.

2. 1914 hasta la mitad de 1920: europeos del centro y del este de Europa.

3. Después de la Segunda Guerra Mundial: europeos profesionales y bien educados.

4. A mitad de la década de 1960: refugiados provenientes de Asia y de Latinoamérica, fundamentalmente del Sur del continente americano.

5. A partir de la mitad de la década de 1990: la inmigración se estructuró como Política de Estado, siendo más selectiva, de esta manera se incrementó el número de inmigrantes seleccionados con base en sus capacidades y a su habilidad para radicarse en territorio canadiense, contribuyendo rápidamente con el desarrollo económico y cultural de la sociedad canadiense (Jackson and Jackson, 2006).

En una encuesta realizada en 2004 por el Centro para la Investigación y la Información de Canadá, el 96% de la población consultada respondió afirmativamente a la pregunta: “¿Son los jóvenes canadienses afortunados al crecer rodeados de amigos de diferentes razas y religiones?” (Jackson and Jackson, 2006, p. 89). El consenso colectivo sobre los efectos positivos de las políticas de inmigración en Canadá confirman que el ideal del multiculturalismo ha sido aceptado por la mayor parte de la población canadiense.

El proceso de inmigración a Canadá desde América Latina ha ocurrido más recientemente. Los inmigrantes latinos también han llegado en diferentes oleadas:

1. Década de 1960: Profesionales y empresarios, bien educados, provenientes de Argentina, Chile, Colombia y Venezuela.

2. Década de 1970: Refugiados y/o exiliados políticos, en su mayoría del Cono Sur, en especial de Chile, bien educados, que habían dejado sus países por razones de persecución política.

3. Década de 1980-1990: refugiados centroamericanos—especialmente de El Salvador—, que dejaron sus países por la situación de Guerra que vivían.

4. Década de 2000: profesionales bien educados de México, Argentina, Venezuela, Perú y otros países de Suramérica, quienes han sido autorizados por las autoridades federales de migración de Canadá, tras un proceso de rigurosa selección de dos años, “sobre la base de sus capacidades y habilidades para residenciarse y contribuir rápidamente al crecimiento económico de Canadá” (Landolt, 2007).

De acuerdo al censo de 2001 residían en Canadá al menos 210.000 personas de origen latino como residentes permanentes (Hazelton, 2007). Estas cifras han aumentado considerablemente según el último censo, al igual que el de los inmigrantes en general. Hoy en día, la población de Canadá proviene de todas partes del mundo. El censo de 2006 identificó más de 200 orígenes étnicos en la nación; es decir que una de cada tres personas—alrededor de 10,1 millones de personas—consideradas ‘canadienses’ tiene un origen étnico distinto al de los primeros habitantes (autóctonos, británicos o franceses). Según el censo de 2006, la población de minorías visibles ha crecido mucho más que la población general en su conjunto: de 2001 a 2006, el crecimiento de las minorías visibles fue de 27% versus el 5% de la población general. La mayoría de los inmigrantes canadienses provienen de Asia, África, el Caribe, América Central y del Sur y del Medio Oriente. En 2006, el 70% de la minoría visible nació fuera de Canadá (Schugurensky y Ginieniewics 2007, p. 17). Sin embargo, su proceso de llegada e integración dentro de la sociedad canadiense ha sido diferente dependiendo de la provincia donde residan, su origen nacional y sus habilidades de trabajo, e incluso su experiencia política y educativa.

Estas experiencias migratorias, así como la percepción sobre las políticas migratorias de Canadá,

6 Entre otros libros de historia sobre Canadá, consultar: Lucchini, C. (2009). *Breve Historia de Canadá: desde la Colonia hasta la actualidad*. Argentina: Siglo XXI/Instituto Di Tella/ Asociación Argentina de Estudios Canadienses, o el uso en algunas escuelas primarias de Canadá: McNaught, K. (1968). *The Pelican History of Canada*. London: Pelican.



han sido también retratadas, observadas y descritas a través de las diversas expresiones culturales, artísticas, literarias, plásticas y audiovisuales de los artistas latino-canadienses.

Uno de los trabajos más relevantes que recoge y analiza el trabajo creativo de los inmigrantes—particularmente latinos— en Canadá es el realizado por Hugo Hazelton (2007), quien ha investigado por más de dos décadas el significativo aporte a la literatura canadiense (bilingüe— y a veces trilingüe—) realizado por destacados poetas y narradores de origen latinoamericano, los cuales han sido reconocidos a nivel nacional e internacional, gracias a su perspectiva multicultural y multiétnica.

El cine, como narración oral y visual, a través de los diversos géneros: ficción, documental, experimental, animación, permite contar historias, individuales y colectivas, que revelan, con mayor profundidad, los diversos procesos para definir la identidad cultural y/o la realidad socio-política de una nación tan diversa, en su multiculturalidad, como lo es Canadá.<sup>7</sup>

## II. La diáspora de cineastas en Canadá

Es importante destacar cómo el Cine Canadiense se ha nutrido desde sus comienzos gracias a esta política federal de inmigración. Por ejemplo, el National Film Board/ Oficina Nacional de Cine (NFB/OFC) fue creada en 1939, bajo la dirección del documentalista John Grierson (nacido en 1898, en Escocia) y a los entonces jóvenes cineastas que Grierson seleccionó en Europa, tales como: Norman McLaren (1914, Escocia), Wolf Koenig (1927, Alemania), Arthur Lamothe (1928, Francia), Ced Linder (1921, Polonia), Brian Moore (1921, Irlanda del Norte), Kaj Pindal (1927, Dinamarca), entre otros. (Wise, 2001).

La NFB tuvo la principal tarea durante y después de la Segunda Guerra Mundial de promover la unión nacional y la cultura Canadiense entre los habitantes de su extenso territorio, como también dar a conocer el aporte de Canadá como país pacifista y defen-

sor de los derechos humanos, a través del mundo. Canadá ha sido vista desde entonces como la nación ideal, donde la belleza natural, la tierra fértil, la tolerancia cultural y religiosa y el sistema democrático, han permitido no sólo a los ciudadanos canadienses, sino también a su población de inmigrantes, alcanzar por igual el 'sueño canadiense de la multiculturalidad', con el propósito de ser realmente una sociedad multiétnica y abiertamente democrática, que conoce cómo manejar creativamente la diversidad cultural y social.

Si se revisa brevemente el más reciente cine canadiense, muchos de los más reconocidos cineastas y actores canadienses son de origen inmigrante, como es el caso de: Atom Egoyan (nacido en 1960 en una familia de origen Armenio), Patricia Gruben (1948, USA), Derek Kambart (1936, Inglaterra); Vic Sarin (1941), Ishu Patel (1942), Deepa Mehta (1949) y Srinivas Krishna, todos de familias originarias de la India; Alexander Petrov (de origen ruso), Lea Pool (1950, Suiza), Alexandra Rafee (1955, Singapur), Al Razutis (1946, Alemania), Patricia Rozema (1958, de familia holandesa), Mina Shum (1966, Hong Kong), Clement Virgo (1966, Jamaica), entre muchos otros. (Wise, 2001).

Todos estos cineastas han retratado en sus películas sus propios procesos de integración y adaptación —o los de sus antecesores— dentro del llamado 'Mosaico o Tapiz cultural canadiense', el cual permite conservar la identidad cultural del país de origen, dentro de los procesos de integración a la sociedad canadiense, que difiere del llamado *melting pot* que ha caracterizado a la sociedad de Estados Unidos, el cual favorece la homogenización y adaptación de los inmigrantes dentro del *mainstream*<sup>8</sup>.

Por otra parte, aunque el público canadiense ha tenido la oportunidad de acercarse al cine realizado en todas partes del mundo, incluido el latinoamericano (a través de los diferentes Festivales Internacionales de Cine que se realizan en Montreal, Toronto, Vancouver, entre otros), el proceso de inmigración de la comunidad latina todavía no ha recibido un tratamiento de tanta consistencia y promoción como se observa en los otros

7 La diversidad cultural en Canadá se ha manifestado también en el cine realizados por miembros de las comunidades indígenas en Canadá gracias al apoyo de la NFB. Sobre el particular consultar entre otros a: Andacht, F. (2008). On two invisible Peoples of the Americas or the long and winding struggle against Dualism. En *Theories of Inclusion and Exclusion in Knowledge-based Societies: Canada and the Americas*. Ed. Patrick Imbert. Ottawa, University of Ottawa Press, pp. 99-142, y también: Arreaza, E. (2003). "Auto-Representación de la mujer indígena en el cine canadiense". *Revista Venezolana de Estudios Canadienses*, VOL. 3. NO. 1, 95-144.

8 Para una discusión completa y crítica sobre estas diferencias, consultar: Imbert, P. (2008). Theories of Exclusion and Inclusion: Cultural Dynamics in Knowledge-Based Societies. En *Theories of Inclusion and Exclusion in Knowledge-based Societies: Canada and the Americas*. Ed. Patrick Imbert. Ottawa, University of Ottawa Press, pp. 21-98.

grupos nacionales y étnicos que han adoptado a Canadá como su destino de llegada.

Muchas de las películas producidas por los cineastas latinoamericanos, o por realizadores latinos en Canadá, son vistas en su mayor parte por las comunidades Latinas y sólo llega al público general a través de los circuitos de los Festivales de Cine en Canadá, o de las Universidades o de la National Film Board. Sólo en las últimas décadas han sido exhibidos estos trabajos en las televisoras nacionales y locales del país, como CBC, Telefilm, Radio Canadá, Bravo, APTN, entre otras. (Wise, 2001).

Efectivamente, las múltiples historias desde las perspectivas de los cineastas latino-canadienses se han comenzado a conocer en las últimas dos décadas, gracias al apoyo del NFB, Telefilm, Radio Canadá y los festivales que se celebran en Montreal, Toronto o Vancouver, principalmente. Algunos de estos cineastas han sido formados en las principales Escuelas de Cine de Canadá, quienes se han agrupado en empresas productoras, cooperativas o colectivos de guionistas, directores, productores y técnicos, que han abierto grandes posibilidades para el estudio, promoción y conocimiento del cine latino-canadiense<sup>9</sup>.

Sus trabajos audiovisuales precisan ser analizados para descubrir cómo la cultura latinoamericana se ha interrelacionado con la sociedad multicultural y multiétnica en Canadá, en el intento de promover el nuevo sueño o utopía de esperanza y libertad en la sociedad democrática.

A continuación se presentarán alguno/as de lo/as cineastas latino/as y las películas más representativas que han producido-desde su llegada a Canadá—cortos y largometrajes, así como las perspectivas de los nuevos proyectos y las visiones que las nuevas generaciones de cineastas latino-canadiense están desarrollando. La mayoría de estos cineastas viven y trabajan en las ciudades con mayor densidad poblacional y donde existe una vasta comunidad de residentes de origen latino, como lo son Montreal y Toronto. En ambas ciudades, existen desde hace más de una década cooperativas o colectivos de artistas y cineastas que han trabajado en la conformación de un trabajo cultural y artístico consistente, gracias al financiamiento de las agencias culturales federales y provinciales canadienses, que apoyan proyectos que pro-

muevan la diversidad cultural (trabajos que serán analizados con mayor profundidad en la segunda etapa de esta investigación).

### III. Cineastas latinos en Canadá

El impacto de la presencia Latina en el ámbito cinematográfico canadiense puede verificarse en su activa participación en los festivales realizados en Canadá, como por ejemplo, LES RENDEZ-VOUS DU CINEMA QUEBECOIS, organizado por la Cinémathèque Québécoise desde 1982. Para esa fecha solo se presentó un documental, donde la música estaba a cargo de un latino, sin embargo, a partir de esa fecha, el número se ha ido incrementando hasta llegar a diez y siete directores latinos en el festival de 2007, o diez en 2010.

También en el TORONTO ALUCINE MEDIA FESTIVAL, han participado un total de más de 200 films dirigidos por cineastas latino-canadienses desde 1995 hasta la fecha. ALUCINE es auspiciado por el Canada Council for the Arts, Heritage Canada, Trillium Foundation, Toronto Arts Council, Ontario Arts Council y Ontario Ministry of Culture. Asimismo se destacan las muestras de Cineastas Latinos en el Norte en otros festivales como FESTIVALISIMO y FESTIVAL DE CINE IBEROAMERICANO en Montreal, ATLANTIC FILM FESTIVAL (New Scotia), VANCOUVER LATIN AMERICAN FILM FESTIVAL y el TORONTO HISPANIC FILM FESTIVAL, entre otros. Aparte de ello Radio Canadá a través del programa-concurso RACINE <http://racines.rcinet.ca/vote/> y otras empresas de televisión en Canadá como Telefilm, CBC, Bravo, APTN, entre otras, promueven la participación de cineastas de diversos orígenes étnicos en la producción de películas de ficción y/o documentales, que reflejen las experiencias migratorias al Canadá. Uno de los trabajos pioneros donde se destaca la importancia del cine Latino-Canadiense es la investigación desarrollada desde hace casi tres décadas por Zuzana Pick, profesora del Departamento de Cine de la Universidad de Carleton en Ottawa, Ontario, donde presenta y analiza la producción fílmica realizada por los cineastas chilenos exiliados en Canadá y otros países entre 1973-1983<sup>10</sup>.

9 Entrevista al prof. Peter Rist, antiguo Director de la Mel Hoppenheim School of Cinema, Concordia University, Montreal, sept. 18, 2007.

10 Pick, Z. and D. Valjalo. (1984). *10 años de Cine Chileno en el exilio 1973-1983*. Los Angeles: Ediciones de la Frontera. Y más reciente Del Pozo, J. (2009). *Les Chiliens en Québec: refugies et immigrants*. Québec: Boreal, especialmente el capítulo 9: "Les Chiliens et la culture: entre le circuit ethnique, l'insertion dans le milieu québécois et la culture immigrante".

Asimismo, es importante destacar la investigación de Elena Feder, profesora de la Universidad Simon Fraser en Vancouver, B.C., donde establece que:

In film and video, two main Latino-Canadian tendencies can be discerned at this time, each broadly equivalent to the two largest waves of immigrants of people of Latin American and Caribbean descent in this country....the first generation of Latino filmmakers is basically composed of Chilean who immigrated to Canada in the seventies and who form part of the larger Chilean exile-cinema movement worldwide. The second wave consists of younger Latinos who either born in Canada or immigrated as children or young adults, as well as newcomers from Mexico, the Caribbean, and most recently Central and South America, specially Colombia and Argentina. (Feder, 2003, p. 45)

En este trabajo Feder identifica dos generaciones de cineastas latino-canadienses y considera como principales representantes de la primera generación a los cineastas chilenos Marilú Mallet, Jorge Fajardo y Gastón Ancelovici y a los colombianos German Gutiérrez y Jorge Lozano (este último como cineasta experimental y en transición entre la primera y segunda generación). Entre los cineastas de la segunda generación, analiza los cortometrajes producidos por Juan Balmaceda, Claudia Medina, Jorge Manzano y Claudia Morgado.

En su análisis Feder puntualiza sobre las características estéticas, narrativas y vivenciales que diferencian y acercan a ambos grupos de cineastas.

Otra referencia importante en esta línea es la entrevista que Bruno Corneiller realizó al cineasta argentino-canadiense Federico Hidalgo, tras la presentación de su primer largometraje *Silent Love* (2004) (Cornelier, 2005), el cual fue un éxito no sólo en Sundance Film Festival durante su *premier* o durante el Festival LES RENDEZ-VOUS DU CINEMA QUEBECOIS celebrado en Montreal en 2005, sino que trascendió las audiencias de la América del Norte, al ser incluido en el Ciclo de Cine Canadiense seleccionado por la Embajada de Canadá durante 2007.

La exhibición de *Silent Love* en Maracaibo, durante marzo de ese mismo año, abrió para los académicos, cineastas, cinéfilos, canadianistas y al público en general de esta ciudad venezolana, nuevas miradas y perspectivas para conocer por primera vez una muestra representativa del cine latino-canadiense, en esta ciudad de provincia, donde existe el mayor número de emigran-

tes venezolanos hacia Canadá en la última década. *Silent Love*, al ser una película trilingüe (español, inglés y francés), binacional (Canadá y México) y multicultural, mostró en imágenes la diversidad cultural que define a Canadá, para las audiencias venezolanas.

Coincidentalmente, en 2007 se realizó en Montreal, el Congreso de Latin American Studies Association (LASA), donde los académicos de varias Universidades Canadienses presentaron sus estudios sobre la participación y el impacto político, cultural, artístico y hasta financiero, que las comunidades de origen Latino han aportado desde los años setenta a la sociedad canadiense. Especialmente es significativo el trabajo realizado desde casi dos décadas por el grupo de investigación del Ontario Institute for Studies in Education (OISE) de la Universidad de Toronto, quienes forman parte activa de Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies (CALACS) (Ginieniewicz, Schugurensky, 2007).

Por último, pero asimismo de singular importancia, es el trabajo de la cineasta y académica colombiano-canadiense Zaida Márquez en su tesis de maestría "Articulating a Diasporic Identity: The case of Latin American Filmmakers in Québec", realizado en 2009, bajo la tutoría del profesor uruguayo Fernando Andacht, académico de la Universidad de Ottawa. En este trabajo, Márquez analiza a profundidad la filmografía de cineastas que representan la diáspora latinoamericana en Montreal: Patricio Henríquez (exiliado político chileno), Carlos Ferrand y Diego Briceño (inmigrantes de Perú y Colombia, respectivamente), partiendo de la tipología propuesta por Hamid Naficy en el libro, ya mencionado, *An Accented Cinema: Exilic and Diasporic Filmmaking* (Márquez, 2009).

Estos valiosos antecedentes nos han permitido la posibilidad de emprender la línea de investigación sobre el cine canadiense realizado por cineasta de origen latino tanto en Montreal, Quebec como en Toronto, Ontario. Para lo cual se ha realizado el primer arqueo filmográfico y entrevistas iniciales a los cineastas Patricio Henríquez, Leopoldo Gutiérrez y Marilú Mallet (Chile), Carlos Ferrand (Perú), Federico Hidalgo (Argentina), German Gutiérrez y Diego Briceño (Colombia), Patricia Chica e Ivette Chong (El Salvador), y Carlos Hidalgo y Alejandro Jiménez (México), residentes en Montreal. Así como la asistencia al IX TORONTO ALUCINE MEDIA FESTIVAL (2008), donde pudimos conocer el trabajo y producción de Sinara Roza y Jorge Lozano (Colombia), como representantes del colectivo de Latino Media Film Festival ALUCINE.

En esta primera etapa de la investigación podemos considerar que la tipología de Naficy es útil para analizar la filmografía de los cineasta Latino-Canadien-

ses, porque sus diversas experiencias personales como exiliados o refugiados políticos, como inmigrantes económicos, o como parte estable e integrada a la comunidad latino-canadiense, determina en buena medida no sólo su producción filmica (tanto la propuesta estética como las formas narrativas), sino también sus formas de asociación y trabajo en empresas productoras o en cooperativas artísticas, contando la mayoría de las veces con el apoyo institucional de la NFB y de los consejos culturales de Canadá, las cuales dentro de sus políticas federales promueven el multiculturalismo y la diversidad, abriendo espacios significativos para los artistas latinos.

En Montreal, por ejemplo, es muy importante destacar la labor del cineasta chileno Patricio Henríquez, quien luego de trabajar algunos años de forma independiente, o con el apoyo institucional de NFB o Radio Canadá, creó la empresa de producción audiovisual MACUMBA INTERNACIONAL junto a otros cineastas canadienses. El cineasta colombiano Diego Briceño desde sus comienzos, como estudiante en la escuela de cine de Universidad de Concordia, fundó PERIPHERIA con socios canadienses, y más recientemente como realizador independiente creó MAKILA, para dar la oportunidad a las nuevas generaciones de cineastas latinos de producir películas en colectivo. Más recientemente, la productora Salvadoreña-Canadiense Ivette Chorro Fong ha creado el Colectivo Catálisis, donde se producen diversos proyectos culturales y audiovisuales con la participación de artistas Latino-Canadienses, entre ellos el cineasta mexicano Alejandro Jiménez, quien actualmente cursa estudios de cine en INIS, escuela adscrita a la Cinémathèque Québécoise, en Montreal.

Es importante también, la participación de Germán Gutiérrez (Colombia), Carlos Hidalgo (México) y Leopoldo Gutiérrez (Chile) en proyectos de otros colegas de diversas partes del mundo, así como también su trabajo sistemático con productoras de televisión, como National Geographic o Discovery Channel, por ejemplo.

Federico Hidalgo, profesor de dirección cinematográfica en la School of Cinema Mel Hoppeheim de la Universidad de Concordia, incluye en la producción de sus largometrajes de ficción a personal actoral y técnico latino-canadiense, a través de su empresa audiovisual ATOPIA.

Carlos Ferrand, uno de los más prolíficos y polifacéticos documentalistas latino-canadienses, ha participado desde hace más de dos décadas en proyectos audiovisuales tanto de cineastas canadienses, como latino-americanos, a la par de contar con una vasta filmografía

que ha sido exhibida desde los inicios de *LES RENDEZ-VOUS DU CINEMA QUEBECOIS*.

Finalmente, una de las cineastas latino-canadienses más reconocidas dentro y fuera del país es la chilena Marilú Mallet, quien ha sido productora, guionista y directora de casi una veintena de películas, entre las que destacan *Journal Inachevé* [Diario Inacabado, 1983], premiada en los festivales de Biarritz y Montreal. Su trabajo también incluye la publicación de relatos y poemas y la docencia en el College de Bois de Boulogne y la Universidad de Concordia. Fruto de esta labor formadora, ha destacado la cineasta Salvadoreña-Canadiense Patricia Chica, quien por casi dos décadas ha desarrollado una producción audiovisual sostenida que incluye video-clips, cortos documentales y de ficción.

En Toronto, el equipo de Latino Media Film Festival ALUCINE se ha destacado desde 1995 en la producción constante de cine experimental latino-canadiense, como también en promover, difundir y conservar estas producciones tanto para el público latino-americano como norteamericano.

Una de las características más importantes de estos cineastas es que se consideran a sí mismos, ciudadanos universales, donde confluyen sus experiencias latino-canadienses, lo que les permite ser efectivamente puente entre culturas, tal como lo precisa Diego Briceño, con el optimismo propio de un cineasta joven y en continuo crecimiento:

los cineastas latino-canadienses están en una posición privilegiada, son seres del mañana, porque aportan lo mejor de todas las culturas: son trilingües: hablan *frañolglis*, son occidentales y no occidentales, son mestizos, son norte y sur sin rollos de identidad...[por otra parte]... hacer cine en Montreal nos ha permitido crear una extensa red a través de internet, hacer multimedia, auspiciar la cultura, el arte y la diversidad cultural, y siendo parte integral de *Mollywood* (donde Montreal es el epicentro mediático del futuro). (Entrevista personal, sept. 2009, Canadá)

#### IV. Conclusión

Como todo trabajo en progreso éste es una investigación de largo alcance en continuo desarrollo, que se modificará, ampliará y enriquecerá a través de las etapas subsiguientes de la investigación, en las cuales se es-

pera analizar a profundidad la filmografía más representativa de los cineastas entrevistados, así como conocer las propuestas filmicas de otros cineastas, de los cuales sólo se ha indagado sobre su participación en diversos festivales, a través de los catálogos de las cinematecas de Montreal, Toronto y Ottawa, principalmente.

Sin embargo, el elemento que permanece consistente en este trabajo es la visión multicultural, multiétnica, multilingüe y desde diversas perspectivas socio-políticas, que los cineastas latino-canadienses aportan a la cinematografía Canadiense, Pan-Americana y universal.

Por otra parte, el cine de las llamadas minorías étnicas y/o nacionales, el cine realizado entre fronteras, en coproducción—a través de cooperativas o de colectivos de inmigrantes solidarios—es, definitivamente, el cine del futuro, que partiendo de los postulados de los movimientos del llamado Tercer Cine (según los manifiestos de los años sesenta), se abre a nuevas miradas y nuevas visiones, haciéndose más solidarias con las nuevas audiencias multiculturales, inter-nacionales, transnacionales y multilingües.

## Referencias

- Adams, M. (2008). *Unlikely Utopian: The surprising triumph of Canadian multiculturalism*. Toronto: Penguin Books.
- Cohen, A. (2008). *The Unfinished Canadian: The people we are*. Toronto: McClelland and Stewart.
- Cornelie, B. (2005). Quiet Revolutions and Silent Loves: Interview to Federico Hidalgo. *Nouvelles vues sur le cinéma québécois*. No. 3.
- Del Pozo, J. (2010). *Las actividades políticas de los exiliados chilenos en Montreal, años 1970-1990*, presentada en CALACS 2010, Universidad de Concordia. Montreal, Mayo 31-Junio 3.
- Del Pozo, J. (2009). *Les Chiliens en Quebec: refugies et immigrants*. Quebec: Boreal.
- Feder, E. (2003). Beyond the Homeland: Latino-Canadian Film and the Work of Marilú Mallet and Claudia Morgado. *Women Filmmakers Refocussing*, Vancouver: UBC Press.
- Hazelton, H. (2007). *LatinoCanada: A critical study of the Latin American Writers of Canada*. Montreal: McGill University Press.
- Jackson, R. and D. Jackson. (2006). *Politics in Canada*. Toronto: Pearson.
- Knelman, M. (1977). *This is where we came in: The Career and Character of Canadian Film*. Toronto: McClelland and Stewart Limited.
- Landolt, P. (2007). "Latinoamericanos, Hispanics, or Latinos: Migration Histories, Transnational projects and Identity Construction in Canada". Panel: "Latin American and Caribbean Immigrant Communities in Canada". XVII L.A.S.A. Congress, Montreal, Sept. 5, 2007.
- Mallet, M. (1993). *Northern Cronopios: Chilean novelists and short story writers in Canada: an anthology*. Edited with an introduction by Jorge Etcheverry. Ottawa: Split Quotation.
- Márquez, Zaida. (2009). *Articulating a Diasporic Identity: The case of Latin American Filmmakers in Quebec*. Master Thesis. Ottawa: Communication Studies Program. University of Ottawa.
- Naficy, H. (2001). *An Accented Cinema: Exilic and Diasporic Filmmaking*. New Jersey: Princenton University Press.
- Pick, Z. and D. Valjalo. (1984). *10 años de Cine Chileno en el exilio 1973-1983*. Lon Angeles: Ediciones de la Frontera.
- Ricci, N. 2009. *Pierre Elliot Trudeau*. Colec. Extraordinary Canadian. London: Penguin.
- Schugurensky, D. y Ginieniewicz, J. (2007). La migración latinoamericana a Canadá: ocho miradas. Ginieniewicz, J. and D. Schugurensky (Editors). *Ruptures, Continuities and Re-learning: The political participation of Latin Americans in Canada*. Toronto: OIES/ University of Toronto Press.
- Wise, W. (Editor). (2001). *Take One: Essential Guide to Canadian Film*. Toronto: University of Toronto Press.